

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

LA HISTORIA DE GEDEÓN

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL  
PROF. EDDIE MARRERO OLIVO EN CUMPLIMIENTO DE  
LOS REQUISITOS DEL CURSO AT 101  
PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO RESTAURADO

POR

GISSELLE M. BURGOS ROSADO

SAINT JUST, P.R.

MARZO 2025

## INTRODUCCIÓN

Las promesas a Abraham, Isaac y Jacob sustentaron por siglos la esperanza del pueblo de Israel de convertirse en una nación separada para Dios. Las experiencias durante los años de esclavitud en Egipto y posterior rebeldía en el desierto sirvieron para fortalecer su fe en el Dios de los patriarcas. Dios, por su infinito amor, escogió, preparó y acompañó líderes para guiar a su pueblo y cumplir sus propósitos. En más de una ocasión la mano poderosa de Dios se manifestó a través de los líderes en maneras que hasta hoy ni la ciencia ni la lógica han podido explicar.

Dios preparó a Moisés para liderar al pueblo durante la salida de Egipto y la travesía por el desierto, y a Josué para suceder a Moisés con el fin de cumplir la promesa a su pueblo de poseer la Tierra Prometida. Una vez establecido el pacto entre Dios e Israel y la institución del tabernáculo Israel estaba listo para la conquista de las tierras de Canaán. El pueblo escogido por Dios para ser de bendición a todas las naciones fue un pueblo que amó profundamente a Dios, pero la influencia de culturas idólatras y su tendencia al pecado los llevó a corromper su corazón. Lamentablemente las generaciones siguientes a la repartición de la heredad y la muerte de Josué se rebelaron contra Dios y se volvieron a la idolatría creando un ciclo en espiral de: idolatría, opresión, arrepentimiento, liberación y paz. Cuando se humillaban Dios los libraba de la opresión a través de jueces, empoderándolos con Su espíritu, como fue el caso de Gedeón.

Analizaremos la historia de Gedeón basado en los siguientes acontecimientos: las invasiones madianitas, clamor de Israel y respuesta de Jehová, llamamiento de Gedeón, actos de obediencia, señales de confirmación, derrota de los madianitas, los asesinatos, el efod y la idolatría. Discutiremos los efectos de sus acciones en la relación con Dios a nivel personal y colectivo, y finalmente, abundaremos sobre las lecciones que podemos aprender y la relevancia que tiene en nuestras vidas las acciones de Gedeón y el pueblo de Israel.

## LA HISTORIA DE GEDEÓN

El libro de Jueces nos revela un periodo en el que el liderato de Israel se había descentralizado. Luego de la repartición de la heredad, la muerte de Josué, pasada la generación que presencié la conquista de la tierra prometida, y la diversidad de influencias culturales de los pueblos circundantes se levantó una generación de israelitas incapaz de ser fiel a Dios porque no le conocían, ni a sus obras (Jueces 2:10).<sup>1</sup>La afirmación que hace la Escritura es un claro indicio de que la fe y fidelidad del pueblo de Israel hacia Dios se había debilitado. Fueron distintos los periodos en que Israel, por haber hecho lo malo ante Dios, terminaba bajo la opresión de sus enemigos, por lo que Dios levantó jueces en cada periodo de rebelión para librar a su pueblo. Se estima que el periodo aproximado de los jueces comprende desde el 1225 a.C. hasta el 1030 a.C., culminando con la designación de Saúl como rey de Israel.<sup>2</sup>

Los primeros jueces de Israel, Otoniel, Aod, y Barac y Débora, fueron encomendados para ejecutar actos de liberación en nombre de Dios por tiempos y en lugares determinados. Luego, Dios levantó a Gedeón como el cuarto juez de Israel, de quien procederemos a estudiar su historia. La versión Reina Valera Revisada de la Biblia nos presenta la historia de Gedeón en los capítulos 6 al 8 del libro de Jueces, precedida por el cántico victorioso de Débora y Barac luego de la muerte de Sísara, jefe del ejército del rey de Canaán Jabín.

El relato de Gedeón inicia describiendo las invasiones a Israel por parte de los madianitas, los amalecitas y los hijos de oriente, permitidas por Dios a causa de su rebelión luego de haber estado en paz por 40 años. La rebelión de Israel se describe con las palabras distintivas

---

<sup>1</sup>*Biblia de estudio Mathew Henry*, versión Reina Valera Revisada (Barcelona, España: Editorial Clie, 2019), 336.

<sup>2</sup>Samuel Pagán, *Introducción a la Biblia Hebrea* (Barcelona, España: Editorial Clie, 2012), 378.

que se repiten en otros capítulos del libro de Jueces, “los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová” (Jueces 6:1).<sup>3</sup> Los 7 años de invasiones resultaron en la devastación de la tierra de Israel, incluyendo los frutos y el ganado que utilizaban para su sustento, lo que movía a los israelitas a hacer cuevas, cavernas y lugares fortificados en los montes. Al verse empobrecido, por causa de la devastación y el saqueo provocado por los madianitas, el pueblo de Israel se acordó de Dios y clamó a Él. A pesar de haberle dado la espalda a Dios, con su clamor reconocían su arrepentimiento por la conducta idólatra y la corrupción moral, y mostraban su humillación ante el Dios verdadero.

La respuesta de Dios ante el clamor de Israel fue enviar a un profeta para acordarles de su desobediencia luego de Dios haberlos sacado de Egipto y entregarle en sus manos a los enemigos. Luego, Dios movido a misericordia decide levantar a Gedeón para librarlos de sus opresores. Gedeón, hijo de Joás, pertenecía a la tribu de Manasés y vivía en la ciudad de Ofrá. El Ángel de Jehová se presentó en Ofrá para hacer el llamamiento a Gedeón como juez libertador de Israel. El encuentro entre el Ángel de Jehová y Gedeón, de la tribu de Manasés, es un encuentro que se da en la cotidianidad mientras Gedeón sacudía el trigo escondido de los madianitas.

La respuesta de Gedeón a la declaración inicial del Ángel de Jehová, “Jehová esté contigo, varón esforzado y valiente”, fue reclamar con preguntas acerca del poder de Dios que había escuchado y el desamparo actual de Dios a su pueblo (Jueces 6:12-13).<sup>4</sup> Luego de recibir el llamado para ser el instrumento de salvación de Israel ante los madianitas, Gedeón presenta sus excusas, pero Jehová le responde confirmando que estaría con él. Al finalizar el encuentro

---

<sup>3</sup>*Biblia de estudio Mathew Henry*, 344.

<sup>4</sup>*Ibíd.*, 345.

Gedeón pide una señal de que Jehová habló con él, luego presenta una ofrenda que fue consumida al toque del báculo que el Ángel de Jehová traía en mano y finalmente el Ángel de Jehová desaparece. Ante tal señal le es confirmado a Gedeón que el encuentro con el Ángel de Jehová fue real, y al permanecer con vida luego del encuentro edificó un altar llamado Jehová-salom.

En la parte de la historia que podríamos catalogar como el llamamiento, podemos percibir a un Gedeón temeroso de los madianitas, incrédulo de los relatos de sus antepasados sobre el poder de Dios y desanimado al declarar que Dios había abandonado a su pueblo. La interacción con el Ángel de Jehová nos demuestra dos elementos de su carácter, su cobardía al tratar de presentar excusas y su incredulidad al exigir una señal sobre el encuentro. Ciertamente paradójica es su reacción luego del llamamiento y confirmación de la compañía de Jehová, pues a pesar de su incredulidad decidió presentar una ofrenda, lo que demuestra que al menos conocía el sistema sacrificial establecido por Dios a sus antepasados israelitas.

La misma noche de su llamamiento, Gedeón escucha la voz de Jehová y realiza su primer acto de obediencia lleno de la valentía provista por Dios. Derribó el altar de Baal de su padre, y utilizó la madera de la imagen de Aserá para levantar un altar y presentar holocausto a Jehová, según Él mismo le había instruido. Por cuanto derribó el altar de Baal recibió el nombre de Jerobaal. Luego, fue lleno del Espíritu de Dios y tocó el cuerno para convocar hombres y luchar contra los madianitas, los amalecitas y los de oriente. Con estas acciones podemos validar que Dios llenó de valentía a Gedeón, quien en un inicio se escondía de los madianitas. Pero vuelve a surgir su incredulidad, y en dos ocasiones pide señales de confirmación a Dios con un vellón de lana para confirmar lo que ya Dios le había dicho.

De camino a luchar con los madianitas Jehová vuelve a hablar con Gedeón y le da instrucciones en dos ocasiones para reducir el número de hombres y así evitar que Israel se gloriará de la victoria que Él les daría. Primero permite que regresaran los que tuvieran miedo y luego prueba a los hombres en las aguas, solo los trescientos hombres que lamieron el agua llevándola a su boca con las manos fueron elegidos para que Dios entregara a los madianitas en sus manos. En esta ocasión Gedeón obedece sin pedir señales o explicaciones, pero queda expuesto el temor en su corazón cuando va al campamento del enemigo acompañado de su criado luego de que Jehová le declarara haber entregado a los madianitas en sus manos. Al escuchar el sueño y la interpretación de uno de sus enemigos se llenó una vez más de valentía y regresó a su campamento para discutir el plan de ataque. Dios entregó a los madianitas, quienes fueron derrotados por trescientos hombres israelitas con trompetas en las manos y cántaros vacíos con teas ardiendo. Al sonar de las trompetas y al quebrantamiento de los cántaros Jehová hizo confundir a los madianitas matándose entre sí y muchos otros huyeron.

Los hombres de Efraín asesinaron a los príncipes madianitas y le reprocharon a Gedeón no haberlos llamado para pelear, pero con palabras modestas Gedeón aplaca su enojo. El autocontrol de Gedeón no duró mucho, pues mientras perseguía a los reyes de Madián los de Sucot y Peniel se negaron a alimentar a los hombres de Gedeón y él los amenazó. Amenazas que cumplió una vez capturó a los reyes de Madián, castigó con espinos y abrojos a los de Sucot, y mató a los de la ciudad de Peniel y derribó la torre. Una vez más fluctúa su carácter al pedirle a su joven hijo que matara a espada a los reyes de Madián, pero luego de puesta en duda su valentía por los reyes de Madián él mismo los asesinó.

Luego de tan grande hazaña de liberación por parte de Dios y Gedeón haber cumplido el propósito para el cuál fue llamado Gedeón rechaza el acercamiento del pueblo para que fuera su

señor o líder, afirmando que Jehová sería Señor de su pueblo. Pero resulta muy paradójico que seguido de esta gran afirmación Gedeón hiciera un efod con los zarcillos de oro que pidió al pueblo. La Palabra nos afirma que el efod fue tropezadero para su casa y causante de la prostitución de Israel, entiéndase idolatría. Nuevamente Gedeón presenta comportamientos ambiguos, pues mientras afirma que Jehová se enseñoreará sobre el pueblo creó para sí vestiduras de sumo sacerdote, rol reservado únicamente para los hijos de Arón de la tribu de Leví. Gedeón tuvo setenta hijos de sus mujeres y un hijo con su concubina, y el periodo de paz mientras Gedeón juzgó a los israelitas fue de 40 años.

La historia de Gedeón nos muestra cómo Dios utiliza a un hombre temeroso, lleno de pretextos e incrédulo como el libertador de su pueblo. Dios habla y Gedeón obedece, es la secuencia que observamos en el relato. De igual manera Dios muestra su fidelidad, llenando de valentía a Gedeón y obrando milagrosamente para la derrota de los enemigos. Resulta interesante que en todas las ocasiones en que Dios le habló a Gedeón la Biblia no documenta que Gedeón haya cuestionado las instrucciones o los métodos designados por Dios. Pero, en más de una ocasión Gedeón pide señales a Dios revelando su incredulidad, o tal vez desconfianza del plan divino. Además, aún antes de la victoria había temor en el corazón de Gedeón. Su carácter volátil lo llevó a asesinar a otros israelitas e incluso a terminar en conductas idólatras que influyeron en la perdición del pueblo. Luego que Gedeón murió en su vejez Israel se volvió a la idolatría y repite nuevamente el ciclo en espiral de: idolatría, opresión, arrepentimiento, liberación y paz.

## CONCLUSIÓN

Pudimos estudiar y analizar los aspectos más relevantes de la historia de Gedeón. La conducta del pueblo de Israel fue el causante de su propia opresión, quien parecía no aprender de sus pasadas conductas. Aun así, Dios siempre se mostró fiel y misericordioso libertándolos cuando acudían a Él. El llamamiento de Gedeón significó una transformación en su vida a nivel personal que se representó en los actos de valentía ejecutados bajo el poder de Dios. A nivel colectivo, las acciones de Gedeón sirvieron para que Israel confiara nuevamente en Dios y actuaran en fe bajo su liderato. La confianza y obediencia mostradas por el pueblo de Israel y Gedeón fueron claves para la conquista, pues actuar conforme al plan divino fue la manera de glorificar a Dios en la derrota de los madianitas. Desafortunadamente al final Gedeón se volvió idólatra y se repitió el ciclo de espiral descendente en la generación siguiente.

Gedeón, el hombre temeroso que libertó al pueblo de Israel, ¿cuántas veces podríamos identificarnos con esta aseveración? La historia de Gedeón nos enseña que a pesar de nuestros aparentes defectos, limitaciones o excusas Dios tiene el poder de obrar ante cualquier circunstancia. Dios llama y Dios capacita. Pudimos conocer el lado misericordioso de Dios y su continuo deseo de mantener la relación con el hombre, brindándonos la esperanza de que si confiamos en Él con todo el corazón Él saldrá a nuestro rescate, aunque fallemos infinitas veces. La mayor enseñanza de este relato queda resumida en las palabras de David luego de haber sido librado de sus enemigos “Jehová es mi roca y mi fortaleza, y mi libertador;” (2 Samuel 22: 2).<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup>Ibíd., 453.



## BIBLIOGRAFÍA

*Biblia de estudio Mathew Henry. Versión Reina Valera Revisada.* Barcelona, España: Editorial Clie, 2019.

Pagán, Samuel. *Introducción a la Biblia Hebrea.* Barcelona, España: Editorial Clie, 2012.